



con los fines que se planteaba. De ahí su estética de "teatro pobre", es decir, un teatro con mínima tramoya, que era la única manera de llevar sus montajes a cualquier sitio y amoldarlos según las necesidades. Por otra parte, los textos tenían que ser cortos y esquemáticos en su puesta en escena, para hacerlos más comprensibles a los auditores, en lo que jugaba la imaginación de sus componentes.

Con una serie de textos dramáticos no muy coherentes entre sí, "La Zapatilla" se lanza prácticamente al vacío rompiendo con lo que se venía haciendo tradicio-

también cuidaron la parte propagandística preocupándose de la confección de carteles y programas de mano diseñados por Crujera.

Poco a poco el grupo va aumentando, dado que se convierte en una experiencia única en el país canario, dando un salto con el siguiente montaje al escenificar "La lección" en una adaptación de la obra de Eugene Ionesco (1972), con la que en marzo del mismo año acudieron a Cádiz al II Certamen de Experiencias Teatrales de la Juventud. En diciembre, después de una frustrada puesta en escena por prohibición

Con "La Zapatilla" el teatro popular se echó a andar

En momentos en que la mayoría de los aficionados al teatro se dedicaban a montar su obrita anual con la que accedían solemnemente al "Pérez Galdós" o al "Guimerá", en elegante concesión de los estamentos oficiales de la cultura que "protegían" así el teatro (su teatro se entiende), se iba forjando una idea de hacer teatro diametralmente opuesta siguiendo probablemente el camino frustrado de la poco conocida experiencia de "Latitud 28" en la pasada década. Fue en el mes de junio de 1971 cuando Alfonso Crujera, Alfredo del Pino y Manolo Romero, se reunían para formar el Grupo Independiente de Teatro "La Zapatilla", con los objetivos de hacer un teatro didáctico por barrios. Es un primer rechazo consciente a introducirse en aquellos lugares donde las capas populares no tenían acceso por innumerables causas. O sea, no asumir el papel de Job y sentarse a esperar al público, sino irlo a buscar a su propio ambiente. De ellos, solamente Manolo traía ya una experiencia de trabajo en grupos independientes, concretamente "Aspasia" de Santiago de Compostela. Con algunas de sus ideas y sobre todo, con la sorprendente intuición que ha caracterizado a los teatros canarios, empieza "La Zapatilla" a hilvanar su mítica andadura.

El grupo se plantea lógicamente una estética de acuerdo

nalmente. Cada obra se representaba muchas veces y en los sitios más desacostumbrados distanciándose de aquellos que buscó la ampulosa escenica y los circuitos burgueses, se contentaban con ponerla un par de veces. También se preocuparon de contactar con otros artistas, ya fueran plásticos como Arjona y Castejon (éste con experiencia teatral en "La Caratula" de Elche con quienes llegó a Canarias hace 7 años con "Historia del navegante Cristóbal Colón" de Michel Cheldorode) o músicos, como "Magma-12".

Tres meses después de constituidos, "La Zapatilla" debuta con la obra de Antonio Martínez Ballesteros "Los opositores", en el O.A.R. Club del Cristo en Guanarteme y posteriormente en el Club Victoria. A estas sucederían otras representaciones en barrios de Las Palmas y otras localidades de la isla como Telde, Agaete, Gáldar, Arucas, Ingenio, Moya, etc. Incluso haciendo "Café-Teatro" de lo que probablemente hayan sido pioneros. Por esta misma época ofrecen sus actuaciones publicando llamamientos a través de la prensa. Sabedores del importante papel que los medios de comunicación desempeñan, el grupo invade constantemente las redacciones de los periódicos con fotos, noticias y relaciones de sus actuaciones, lo que les da rápidamente cierta popularidad. Por otro lado,

expresa de la censura de "Monumento al gran libertador" (trabajo sobre el texto del argentino Jorge Díaz, "La Pancarta"), montan de Jordi Teixidor, "Un feretro para Arturo". Con esta obra y "La quimera", vuelven a los escenarios con fuerza llegando a la Universidad de La Laguna donde las representan en el Paraninfo. Pero esto dos pequeños montajes también ocasionan al grupo una multa de 50.000 en Telde a causa del coloquio. Este año de 1973 es el año en que "La Zapatilla" empieza a resentirse de una crisis interna producida por sus constantes contradicciones, en la que la vida comunitaria de los cinco últimos meses sólo sirvió para precipitarla. Un último trabajo sobre el "Carro del teatro" de Vicente Romero, con el que el grupo tuvo contacto personal a raíz de una conferencia suya en el Circulo Mercantil, dio lugar al premonitorio "Zapatilla-73" que no llegó a hacerse. Ya en octubre de 1973, "La Zapatilla" participa en las fiestas lustrales de La Gomera con un espectáculo en que se dejaba a los actores libre emotividad e improvisación a partir del estado anímico que produce la estancia entre rejas. Hubo problemas con el alcalde de San Sebastián que quiso cargarse la obra, de la que solo se hizo un pase privado. Ya la situación era insostenible y "La Zapatilla" dio el carpetazo definitivo. Con ▶

TEATRO

cierta subjetividad A.O.F. escribía en el número 11 de la desaparecida "Canarias 80" que "las razones de esta disolución del grupo hay que buscarlas en la ingerencia de algunos elementos extraños que tan habituales son en el terreno de la cultura y cuyo interés obedece en la mayoría de los casos a propósitos inconfesables o cuando menos totalmente personales". Sin embargo, no se equivocaba al atreverse a sugerir más adelante que el camino teatral a recorrer debía de ser emprendido "por aquellos miembros de la Zapatilla que continúan manteniendo esa postura ética, estética e investigadora de que tan necesitado está el teatro canario". Con el tiempo, Crujera y Alfredo del Pino pasarían al teatro cotidiano y provocativo de UG, con incursiones por el cine. Otros como Manolo Romero estarían un tiempo en "Tibicena", Orlando García fundaría el T.E.C., y Tony Suárez retomaría la idea del grupo "Muntu" que dirige actualmente.

La Zapatilla ha quedado en la historia del teatro canario, como un fenómeno fresco y clarificador para los diferentes caminos que sus integrantes han optado posteriormente, y al mismo tiempo, un fenómeno innovador a tener en cuenta al hablar de teatro canario.

PEPE ORIVE

Libros

TERAPEUTICA DE CONDUCTA EN LA INFANCIA

Sin duda, la terapéutica de la conducta constituye la más importante aportación de la psicología científica experimental al campo de la "salud mental". En esta obra ("Terapéutica de la conducta humana", Colección Conducta Humana de Psicología y Psiquiatría)¹, Anthony M. Graziano, profesor de Psicología de la State University of New York, en Buffalo, Estados Unidos, ha recopilado una serie de trabajos teóricos y prácticos que resumen una buena parte de la aplicación de dicha terapéutica a la infancia. Desde el retraso mental a la conducta psicótica, pasando por el comportamiento antisocial y los problemas escolares se da cuenta exhaustiva para tratar muchas anomalías del niño.

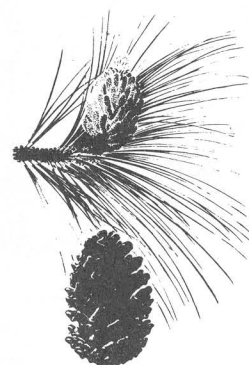
(1) Editorial Fontanella, Barcelona, 1977.

NUESTROS ARBOLES

ISLAS CANARIAS



PINO CANARIO
(*Pinus canariensis*)



CEDRO
(*Juniperus cedrus*)



SABINA
(*Juniperus phoenicea*)

INSTITUTO NACIONAL PARA LA CONSERVACION
DE LA NATURALEZA - ICONA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

POSTER DE ARBOLES CANARIOS

El Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza ha editado un poster a todo color que recoge tres especies arbóreas de las Islas Canarias: la sabina, el cedro y el pino canario, árboles maltratados a lo largo de siglos y cuya creciente desaparición fue acompañada por un avanzado proceso de desertización en varias zonas de nuestra Isla. Ahora, cuando se ha extendido parcialmente una conciencia de protección a nuestra naturaleza, ICONA contribuye a ella con la publicación de estos poster divulgativos. Los excelentes dibujos son de Mary Ann Kunkel, esposa del botánico Gunther Kunkel, hoy residente en Málaga, y este poster es el segundo -el anterior, con ilustraciones de la misma dibujante, estuvo dedicado a especies de Canarias en peligro de extinción- dedicado por ICONA a la flora de nuestras Islas.